



no transar

Órgano de Prensa del Partido Revolucionario Marxista Leninista

¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DE TODOS LOS PAÍSES OPRIMIDOS... UNÍOS!

Año 24 - (3ra. época)

EDICIÓN ESPECIAL

14-06-2021

ORGANIZAR LAS DEMANDAS POPULARES



Los números rojos de Alberto Fernández

Pág.09

Que el gobierno cumpla los acuerdos

Pág.21

3J en las calles

Pág.24

Perú ante una oportunidad histórica

Pág.33

**¡DESPROCESAMIENTO DE VIVIANA
TOROS Y MAXI TORRES!**

Editorial

El gobierno, de mal en peor

El gobierno avanza a tropezones. Los tiempos electorales apuran decisiones cuyos resultados deberían mejorar la performance de los candidatos oficialistas. Las dificultades irresueltas en el manejo del Covid-19 y los ajustes como parte de acuerdos con la banca internacional, pusieron al gobierno en un lugar incómodo, donde las tibias medidas hasta noviembre no garantizan resultado alguno. Desde el otro lado la derecha rancia no tiene nada para ofrecer y hace de la pandemia y la precariedad sanitaria el principal caballito en su intento de recuperar posiciones. El ahogo social, con sus bolsones de pobreza sin trabajo ni salarios dignos, o decisiones económicas drásticas que prioricen la deuda con el pueblo antes que el saqueo, no forman parte del recetario por el lado de ninguno de los dos espacios. Casi cuatro décadas de sucesivos gobiernos constitucionales que se reciclan ante cada coyuntura, pero que no pueden ocultar la descomposición creciente ni la claudicación frente a las grandes corporaciones.

La inflación no cede

Entre las medidas del gobierno, con efectividad relativa, se pueden destacar:

a) El congelamiento parcial de tarifas, luego de los últimos aumentos 9% electricidad y 6% en gas. En combustibles, donde definen las petroleras, habrá aumentos graduales que necesariamente, al igual que los de impuestos en provincias e intendencias, se trasladarán al resto de las actividades. Se complementa con el congelamiento de precios por 180 días de 70 productos básicos frente al universo de 30.000 más que han liberado de “precios máximos”. Al igual que la carne, cuya suspensión de exportar por un mes ha derivado en cortes con mayores aumentos. Medidas superficiales e insuficientes para doblegar la voluntad de los grandes grupos controladores de la producción y responsables de la distorsión en la cadena formadora de precios. Esto es el capitalismo monopolístico y no se sale de ello sin alterar las reglas y el poder del mercado que ellos mismos conforman.

b) Otro componente requiere mantener bajo control el tipo de cambio; en tal sentido el fortalecimiento de las reservas netas por encima de los U\$S 7.000 millones le dan rienda al Banco Central para mantener relativamente alejadas la posibilidad de una devaluación mayor o corrida cambiaria. Con la especulación financiera nunca se sabe. No sería ni la primera ni la última vez en que la debilidad política sea el pasadizo por donde los fondos especulativos cuelen sus pretensiones.

c) Un tercer elemento es el compromiso ante los trabajadores de que los salarios le ganarían a la

inflación, en la idea de “meter dinero en el bolsillo de la gente” para reactivar el mercado interno. Tampoco se cumplió. El consumo bajó 18% entre mayo actual y el 2020. La mayoría de los gremios cerraron con la pauta 29/34% fijada como señuelo, pero lo cierto es que la inflación proyectada anticipa 48/50% en el año. Atribuir a Guzmán el ajuste que se verifica en todas las líneas -incluyendo las erogaciones propias de la pandemia- solo pretende lavar las culpas del gobierno en su conjunto que asume la conducta de mostrarse eficientes ante el capital financiero. La variable de ajuste central en este caso no fueron los intereses en el pago de la deuda externa, sino el salario real de los trabajadores, con aumentos miserables en algunos casos de 35% en 6 cuotas como el firmado por ATE y UPCN. De allí que los \$ 63.000 de la canasta básica completa al mes de abril sean inaccesibles para la gran mayoría. La mitad de los seis millones de trabajadores formales privados están por debajo de la línea de pobreza. Ni hablar del resto, informales



con y sin salarios, monotributistas y desocupados sin derecho paritario alguno. Situación que ha generado una fuerte presión para ajustar las cláusulas anticipadamente con reclamos inmediatos en el caso de camioneros, choferes, bancarios, PAMI, automotrices, poniendo al salario como cuestión central en un momento que el gobierno puja por congelar precios paralelamente al desborde en las góndolas.

Nunca se dejó de pagar

El pago de la deuda externa contamina todo el horizonte. El presidente tiene que volver pronto a Europa para evitar el default. La gestión para prorrogar el vencimiento de 2.800 millones al Club de París quedó atada a la carta de intención que debe otorgar el FMI. El plazo de espera vence a fin de julio y no se descarta un pago parcial. El Fondo por otro lado trata de condicionar el pago de los U\$S 44.000 adeudados, así el acuerdo se termine cerrando después de las elecciones. Si bien el FMI y el Club de París son distintas instituciones, ambas dependen de los mismos estados y bancas del capital imperialista occidental. Son aves de rapiña que ante gobiernos débiles son peores. La deuda es una política de sometimiento permanente que despliegan sobre los países dependientes. Suspender o desconocer su pago es una necesidad política y de sobrevivencia que deben asumir los pueblos en su lucha por un nuevo orden mundial. Postergar los vencimientos es una necesidad plan-

teada por el gobierno, aunque en los hechos no se viene cumpliendo. En 2020 se pagaron U\$S 1.597 millones y en este año hasta el mes de mayo fueron U\$S 601 millones. Ni en plena pandemia se dejó de cumplir frente a tanta precariedad sanitaria y alimentaria.

Los firmantes de la proclama del 25 de mayo para que suspendan el pago mientras dure la emergencia, por parte de un sector del Frente de Todos encabezado por Zaffaroni, llegaron demasiado tarde.

Recuperar nuestros ríos

La conducta frente al poder de las multinacionales es lo que define a los gobiernos que se pretenden nacionales o aspiran a recuperar soberanía. A fines de agosto se licita la concesión luego de que en 1995 el menemismo entregó el control de los ríos Paraná y De La Plata al grupo belga Jan de Nul, en apego a los intereses de las mismas exportadoras que hoy manejan el comercio exterior: Cargill, Dreyfus, Cofco, AGD entre otras.

Un gesto de soberanía sería derogar el decreto 949/20 que llama a nueva licitación y estatizar directamente el manejo, control, balizamiento y dragado de los ríos, por donde fluye el 75% de la producción nacional. Ello sería un paso firme también para recuperar los puertos privatizados, recomponiendo la flota mercante sobre la base de los recursos humanos y astilleros ya existentes.

Sin embargo el presidente adelantó “que el Estado se haría cargo del cobro del peaje”, con lo cual

nada cambia respecto a licitar los servicios privatizados y al desaliento de la industria nacional. Ninguna intención de pretender generar un cambio del modelo productivo. Ambas cosas son parte del mismo programa sin lo cual no se puede avanzar en reformas estructurales ni recuperar soberanía. Para reflexión de muchos sectores del FdT, que son genuinos en el planteo de recuperar nuestros ríos y la soberanía, pero están absolutamente a la defensiva ante el rumbo contrario definido por su propio gobierno.

Basta de ajuste

Por otro lado, el pueblo trabajador angustiado por las secuelas del hambre, por el flagelo de la pandemia y por la falta de horizontes para la juventud perseguida, en varios casos sin trabajo y cuando no en la extrema precarización, lucha y se organiza sabiendo que ninguna fórmula electoral fija las prioridades en el bienestar del pueblo con una perspectiva de liberación, con democracia popular donde los protagonistas centrales son los propios trabajadores. No lo hacen directamente porque los recursos se destinan al pago de intereses y deudas mal habidas, para cumplir con el capital financiero antes que la deuda con el pueblo. Esta es la conclusión de las últimas décadas: las crueles cifras de empobrecimiento y el desmantelamiento de la infraestructura estatal que arrojó a tantos trabajadores capacitados a la calle. Políticas neoliberales que el gobierno de los Fernández tampoco está

dispuesto a revertir.

La lucha por los ingresos en todos los niveles motoriza la demanda de los sectores populares que despliegan jornadas de cortes y movilizaciones en gran parte del país, tal como la de este 11 de junio. Desde que los trabajadores de salud hicieron punta junto a organizaciones piqueteras no oficiales, luego docentes, municipales, precarizados y despedidos, el incremento de la movilización es un rasgo que sobresale en esta primera mitad del año. Su ampliación es inevitable, desde el mismo momento que la inflación disuelve toda capacidad adquisitiva y la revisión de los convenios es una presión de las bases que abarca también a la CGT y CTAs. La indiferencia frente a tanta inequidad de las organizaciones gremiales y sociales oficialistas, se va desflecando en la medida que el malestar empuja en el sentido del reclamo general por aumentos de 50% aún en aquellos convenios que quedaron por detrás de la pauta inflacionaria. Esto es lo que viene, y en todo caso los paños fríos para calmar la bronca y contener la movilización a poco de realizarse las legislativas, encontrarán un espacio cada vez mayor del pueblo que entiende aquello de que las elecciones pasan pero el hambre queda, y que al igual que otros pueblos de la región, la rebelión contra las políticas de empobrecimiento ajuste y saqueos, recorre América del Sur.

Andrés Zamponi

Los números rojos de Alberto Fernández

La inflación ronda el 48% anual y se come los ingresos populares, pues los salarios, jubilaciones y planes sociales obtienen aumentos inferiores, en torno al 35%. El poder adquisitivo de los salarios cayó por cuarto año consecutivo, acumulando una pérdida de 21% y mostrando niveles similares a los de 2002/3. Para colmo, la asistencia de emergencia por la pandemia fue reducida con la suspensión del IFE, el ATP y los Precios Máximos, quedando otros planes de menor alcance y magnitud, como el Repro2 (sueldos), Súper Cerca o la Tarjeta Alimentar para la población de mayores necesidades.

El retorno de millones de trabajadores a sus puestos en medio de la pandemia es el resultado de la presión empresarial por volver a facturar y de la decisión política del gobierno de forzar un retorno a la normalidad que permita interrumpir el gasto estatal por asistencia a la población. En 2020 se anticipaba este escenario, con un Presupuesto 2021 que preveía recortes nominales de las partidas vinculadas a la atención de la pandemia.

En ese camino, la Unión Industrial Argentina cambió de mando y su Presidente será Daniel Funes de Rioja de la industria alimenticia (COPAL), con el visto bueno de actores pesados como Techint, Ar-

cor y Ledesma. La nueva conducción es una continuidad de la anterior, liderada por Miguel Acevedo (AGD), aunque más agresiva y crítica del gobierno nacional. Funes de Rioja viene haciendo lobby por una reforma laboral que modifique -a favor de las empresas- los convenios colectivos de trabajo y los contratos laborales, y en lo inmediato reclama la absoluta libertad de suspender y despedir personal y la eliminación de la doble indemnización. La gran burguesía local, una amiga.

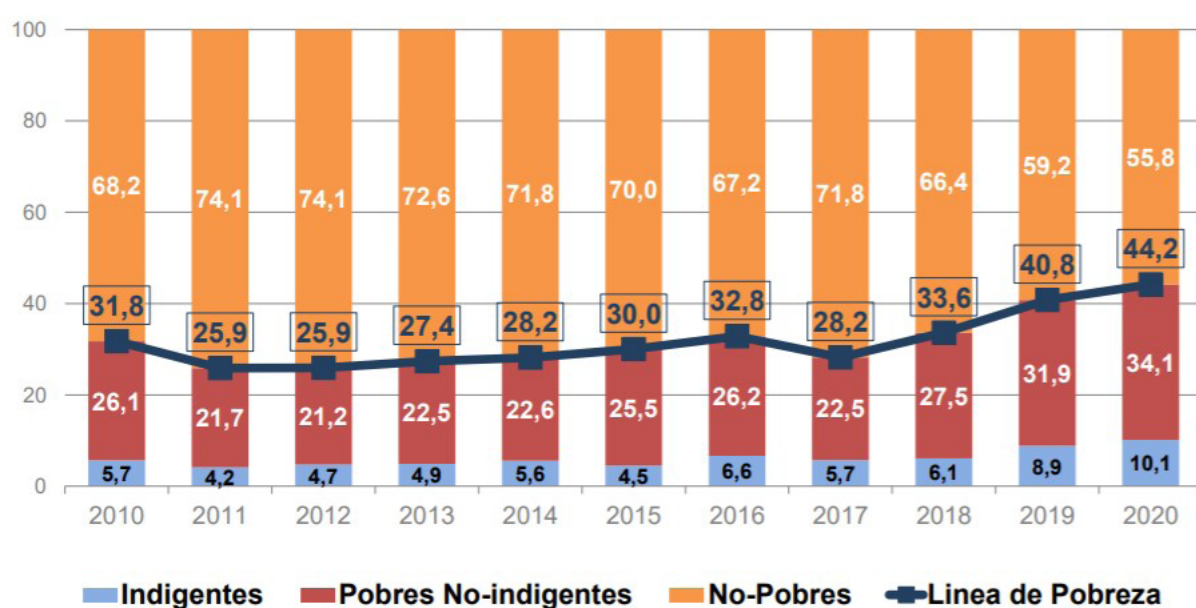
Mientras tanto, los monopolios de la industria alimenticia (Molinos, Arcor, Ledesma), los bancos y los exportadores de commodities han hecho grandes fortunas durante la pandemia, aprovechando su condición de esencial y la disparada del precio y/o de la demanda internacionales. En particular, grandes productores, corredores y exportadoras de granos están de fiesta con el precio de la soja en torno a U\$S 600 la tonelada -los mismos que no quieren ver estatizada la Hidrovía del Paraná, que podría dejar una porción de la renta en manos del Estado-. Es cierto que el efecto sobre las retenciones oxigena las arcas del Estado (el BCRA compró unos U\$S 6.000 millones en pocos meses), pero hasta ahora fueron destinadas para engrosar las reservas y prepararse para la negociación con el FMI, en lugar de financiar gastos en salud y asistencia de emergencia, a pesar de la segunda ola de contagios. Por otro lado, ese veranito financiero se termina cuando cese la liquidación de la cosecha, entre julio y agosto.

Mientras el pueblo la padece, el capital financiero

local esquiva la inflación mediante diversos instrumentos (Leliq, Pases del BCRA, bonos del Tesoro), a cambio de los cuales el Estado paga intereses (~32 a 38%). Esto es un problema por partida doble: el stock de esa “deuda remunerada” es hoy de \$3,2 billones, lo cual equivale a un peligroso 130% de la base monetaria: la cantidad de pesos en circulación ronda los \$2,5 billones. Y como el gobierno necesitó financiar gastos por encima de su capacidad de recaudación (especialmente en 2020, por la pandemia) recurrió a la emisión monetaria, pesos que luego fueron “absorbidos” mediante Leliq y Pases, con lo cual el stock de deuda tendió a crecer: en diciembre del '19 era de “apenas” \$1,1 billones. Además, la deuda crece también por la mera acumulación de intereses: en 2020 el Estado pagó \$700.000 millones y en 2021 se pagan \$100.000 millones mensuales, todo al bolsillo de los bancos. Es cierto que en un contexto inflacionario esa deuda tiende a licuarse (perder su valor real) y el inversor pierde una parte, por eso el gobierno tiende a subir las tasas de interés para evitar que se alejen de la tasa de inflación y de esa manera Pases y Leliq continúen siendo una inversión potable para los capitales. En cualquier caso, esta bola de nieve no solamente aumenta el déficit fiscal (los gastos del Estado) sino que también limita los márgenes de acción de la política monetaria, empuja la inflación hacia arriba y deprecia la moneda nacional, obligando a su devaluación. Por otro lado, un problema mayúsculo es la deuda externa. La refinanciación de la deuda privada

en 2020 resultó muy costosa para el país, pues si bien es cierto que se mejoraron las condiciones respecto a la deuda adquirida por Mauricio Macri y se despejaron los vencimientos inmediatos (evitando caer en default), las tasas, plazos y montos comprometidos constituyen una carga demasiado pesada para los próximos 20 años (especialmente a partir de 2028), que empujarán a los sectores populares hacia más pobreza y desocupación. Aun así, del otro lado de la vereda los bonistas quedaron insatisfechos con la reestructuración, pues los bonos argentinos no cotizaron al alza tras el canje, por lo que se espera que presionen al FMI para imponer al país un plan económico de ajuste ortodoxo que eleve el precio de los bonos en el mercado secundario y de paso garantice los pagos de deuda a partir de 2025. En ese sentido, ahora mismo el asunto pasa por la deuda con los organismos internacionales: el Club de París (U\$S 2.800 millones) y el Fondo Monetario (U\$S 44.000 millones), con vencimientos muy próximos que, con independencia de la intención, son impa-

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE INDIGENCIA, POBREZA NO INDIGENTE Y NO POBREZA EN LA POBLACIÓN URBANA DE LA ARGENTINA. PORCENTAJE DE POBLACIÓN. 2010-2020.



Fuente: UCA

gables (U\$S 3.500 M en 2021, U\$S 18.000 M en 2022 y U\$S 19.000 M en 2023). Al respecto, ya declaró Alberto Fernández que pagará el total de la deuda y pide para ello una reestructuración con 4 años de gracia (sin pagos) y un plazo de 10 o 20 años para devolver la totalidad del crédito tomado por Macri. Ni por asomo piensan en cuestionar el endeudamiento por cómo fue realizado -en forma ilegal, ilegítima y odiosa- y por los efectos que tendrá sobre nuestros hombros.

En síntesis, estamos ante una economía inflacionaria donde pierden los asalariados, jubilados y desocupados, con una tasa de pobreza en 45% (66% en menores de edad), los estragos de la desocupación y los bajos salarios, con una deuda externa que condiciona toda posibilidad de desarrollo y un grupo de grandes capitales obteniendo ganancias extraordinarias. Este combo es una hipoteca para el futuro de toda una generación, condenada a vivir bajo la presión de una economía organizada en función de las ganancias de unos pocos y no de las necesidades de las mayorías. No es el único camino, otra salida es posible, justa y necesaria: suspender los pagos de la deuda, nacionalizar el sistema bancario, los recursos estratégicos y el comercio exterior, como parte de un plan de emergencia centrado en el inmediato bienestar social y económico del pueblo.

David Paz

El gobierno va hacia una nueva capitulación

Luego de haber extendido la concesión por 90 días a la empresa "Hidrovia SA", el presidente anunció que continuará en el camino de la reprivatización de nuestros ríos. Dejó entrever que el Estado podría hacerse cargo del cobro del peaje y reafirmó que entregará en concesión las tareas de dragado y balizamiento. A diferencia del contrato actual, donde Hidrovia SA cobra el peaje como retribución por el calado del río, el Estado pagaría a la futura firma por los servicios prestados.

Como su propio anuncio lo indica, no existe en el gobierno proyecto de recuperación de los patrimonios entregados por el menemismo. Es en esencia una política de continuidad, por lo menos en materia fluvial, con un retórica discursiva aggiornada a los oídos del siglo XXI.

El gobierno tiene la oportunidad histórica de no volver a privatizar nuestro río, de establecer un programa de salida a la crisis apoyándose en la creación de fuentes laborales por medio de la reactivación de la flota naval, la recuperación de la soberanía fluvial, portuaria y comercial. Pero gobernar es afectar y defender intereses. Sin tocar a las multinacionales y monopolios el pueblo

argentino continuará padeciendo el flagelo de la desocupación y el hambre.

En este marco el Foro por la Soberanía continúa exigiendo la derogación del decreto 949/20 y el control, dragado y señalización por parte exclusiva del Estado nacional de las vías navegables. Tomando como base los puntos en común con el resto de los espacios que están abordando el tema, y señalando la responsabilidad política del gobierno nacional en esta política de entrega, hay que apuntar los esfuerzos hacia una gran movilización política tomando como referencia las fechas patrias que se avecinan -el 20 de Junio y el 9 de Julio-, en camino de seguir dándole forma a la fuerza social capaz de asumir la defensa de los recursos nacionales frente a la voracidad del imperialismo y la complicidad de los monopolios locales.

Sabrina Fara

Pandemia

Movilidad vs. hacinamiento

La identidad epidemiológica de la pandemia transcurre como una suerte de libro contable en el cual, de un lado, se computan las estadísticas de casos, de recuperados, de fallecidos, de variantes virales, de vacunas administradas, etc.; y del otro los números de las evidencias: testeos, respuesta inmune, cantidad de camas, de respiradores, de cámaras para mantener cadáveres, de fosas en el cementerio, etc.; es decir, de datos comprobables a través de los sentidos. Lo que de ordinario llamamos positivismo.

Mientras tanto, la situación sanitaria resulta cada vez más crítica. Las postales del horror que tiempo atrás veíamos en España, Francia o Italia, con terapias intensivas desbordadas, la falta de oxígeno en Manaos, la gente muriendo en el piso de los hospitales de Ecuador, las ambulancias haciendo colas en Chile, la ampliación de terrenos en los cementerios para enterrar muertos en Brasil, etc.; todo eso ya está presente en Argentina, como parte de la segunda ola.

En Córdoba, por ejemplo, donde es sabido que tanto la internación pública como privada superó el 100%, el gobernador Schiaretti acaba de decretar una alerta roja implicando en la misma el alta anticipada y el autocuidado domiciliario de los pacientes críticos. En Misiones, los enfermos aguardan su desenlace tirados en los pasillos. En el Hospital

Cullen de Santa Fe acaban de instalar una cámara frigorífica para responder al exceso de muertos, y así de seguido. Un relevamiento reciente del Ministerio de Salud de la Nación señala que Santa Fe, CABA, Mendoza, San Juan, Río Negro, Tucumán y Neuquén figuran entre los distritos más complicados, pero lo cierto es que mientras estos ya están incendiados, las provincias menos afectadas han comenzado a prenderse fuego.

Entonces, ¿qué pasa con los modelados matemáticos de la curva de contagios, las directrices de los ministerios de Salud o los cientos de protocolos que supuestamente iban a prevenir lo que está sucediendo? ¿Quién es responsable? ¿El virus? ¿La población? ¿La ley de gravedad?

El epidemiólogo Jaime Breilh señaló recientemente que “un Estado que encarna los grandes intereses corporativos y las necesidades estratégicas del capital, no podría hacer suya una ciencia crítica y por eso asume el positivismo como su ciencia funcional” . Por eso, el alcance de la ciencia comprometida con este Estado hoy, en medio del horror, está a la vista.

Es sabido que el problema de la movilidad social, el presencialismo, fue el preámbulo de la debacle. Sin embargo, ¿qué evidencia a favor y en contra fue aportada?

Un estudio de octubre de 2020, de Rader y colaboradores, publicado en la revista “*Nature*” cotejando la movilidad social y hacinamiento durante la primera ola de la pandemia en distintas ciudades de China e Italia obtuvo como resultado una asocia-

ción significativa negativa de la Covid con la movilidad social y una asociación significativa positiva, también de la Covid, con el hacinamiento social .

De acuerdo a esta investigación los factores espaciales, como el hacinamiento y la densidad de la población, pueden elevar el riesgo de brotes sostenidos (más prolongados), incluso después de la implementación de cierres. Como contrapartida, las ciudades que están menos pobladas y tienen tasas de ataque más bajas podrían ser más susceptibles a experimentar brotes futuros si el SARS-CoV-2 se reintroduce con éxito (segunda ola). Pues bien, eso es lo que pasó durante la primera ola y lo que está pasando con la nueva ola en nuestro país.

El mayor hacinamiento y la mayor densidad poblacional observada en los principales aglomerados urbanos de la Argentina: Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran Tucumán, etc., fueron determinantes en el incremento de la cuantía de enfermos, particularmente por la existencia de asentamientos y villas atiborradas en una superficie acotada. Además, las comorbilidades críticas a la hora de contraer Covid: diabe-



tes, obesidad, síndrome metabólico, hipertensión, asma, etc., como consecuencia de la mala alimentación, el sedentarismo, el estrés, el abandono y la violencia, también resultaron preeminentes en estos espacios. Finalmente, la gota que rebalsó el vaso: la circulación del virus SARS CoV2, con una dinámica afín a los aglomerados (ambientes densamente poblados), terminó de definir la pandemia. Pandemia que por estas circunstancias se ensañó con los más pobres, los ancianos con jubilaciones de hambre residiendo en geriátricos, los sin techo durmiendo apiñados en las recovas, las familias numerosas permaneciendo en una misma habitación, etc.

¿Acaso no son un hacinamiento transitorio, una fiesta clandestina, un vagón de tren colmado o un simple encuentro familiar? Sin embargo, el gobierno y sus expertos jamás tomaron nota del fenómeno. Solo se limitaron a contar los casos y comunicarlos al final del día, sin prevenir las comorbilidades y la circulación viral en los aglomerados.

La propia movilidad social daba cuenta de no ser el problema. Para ello basta observar la aplicación “Google movility”, una suerte de cencerro que a través del teléfono celular permite obtener un mapa del desplazamiento de las personas de cada país. La misma da cuenta que durante la pandemia en Argentina la movilidad a la tiendas, restaurantes, cafeterías, centros comerciales, parques temáticos, museos, bibliotecas y cines, cayó un 30%, la visita a los parques nacionales, playas públicas, puertos deportivos, parques para perros, plazas y

jardines públicos, cayó un 49%, la movilidad vinculada al transporte cayó un 23%, la movilidad en lugares de trabajo cayó un 5%, y solo aumentó la movilidad en los lugares de residencia 9% y en las farmacias y supermercados 14%. Es decir, que en general, la sociedad permaneció en sus domicilios y solo salió a comprar algo de comida y remedios. De esta forma, el supuesto de la movilidad como problema equivale al supuesto de los comerciantes de que la liberación del flujo de personas les va a asegurar mayores ventas sin contemplar que esas mismas personas no tienen un peso en el bolsillo. Resulta evidente, entonces, que el capitalismo no solo ha dado lugar a la emergencia del virus y a las circunstancias que han hecho posible la pandemia -en especial la pobreza-, sino además, a la imposibilidad de prevenir el surgimiento de nuevos agentes infecciosos y nuevas epidemias, al tiempo que se muestra incapaz de asegurar una existencia saludable para la inmensa mayoría de la población. Por eso resulta imperioso poner en ejercicio una práctica solidaria con los más necesitados y, a la vez, comprometida con la transformación de esta sociedad.

Eduardo Maturano

- 1.- Breilh J. SARS-CoV2: rompiendo el cerco de la ciencia del poder. Escenario de asedio de la vida, los pueblos y la ciencia. ASPO. Posnormales (2020): 31-90.
- 2.- Rader, B., Scarpino, S.V., Nande, A. et al. Crowding and the shape of COVID-19 epidemics. Nat Med 26, 1829–1834 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41591-020-1104-0>
- 3.- Informes de movilidad local sobre Covid-19. <https://www.google.com/covid19/mobility/>

Desocupados

Que el gobierno cumpla los acuerdos

En medio de la dura situación como consecuencia de la pandemia, miles de compañeros trabajadores pertenecientes al programa Potenciar Trabajo vuelven a las calles en plan de lucha frente a la falta de respuesta a los acuerdos alcanzados en la última reunión con el ministro de Desarrollo Social, Daniel Arroyo y miembros del gabinete.

Hoy en la Argentina casi el 50 % de los habitantes está por debajo de la línea de pobreza. Frente a esta realidad el gobierno dejó de pagar a millones de personas el IFE, no abre los programas de Potenciar Trabajo y mantiene el atraso en la entrega de alimentos a las organizaciones en todo el país. En este marco el Frente de Lucha Piquetero, MST, Barrios de Pie y Frente de Lucha (ex FOL) retoman el plan de lucha nacional, en reclamo de aumento en el pago de Potenciar Trabajo que hoy es de \$ 12.000, monto que solo está destinado a un miembro de la familia, por lo que es imposible que con este ingreso se pueda garantizar una verdadera alimentación para el grupo familiar. Además se reclama el aguinaldo correspondiente al semestre 2021 para todos los beneficiarios, teniendo en cuenta que cada uno de ellos cumplen con la contra prestación exigida por Economía Popular

en comedores, merenderos, saneamiento, ayuda escolar, entre otras tareas.

La CUBa-MTR viene movilizándose en las regionales del país, exigiendo a las autoridades correspondientes la atención de las familias desocupadas, frente a la crisis que nos toca vivir en los barrios más humildes de las ciudades, donde no hay la posibilidad de tener una changa y los precios de los alimentos aumentan diariamente dificultando la posibilidad de poner algo en la olla para comer: debido a ello son muchos los vecinos en las barriadas que se acercan a nuestros centros en busca de alimentos.

Desde las calles mantenemos nuestra consigna y decimos que no vamos a resignarnos con ser pobres, el que lucha tiene y es por este motivo que debemos mantener la movilización, una de las



herramientas con la que contamos los trabajadores desocupados, para defender nuestro derecho y exigir al gobierno el cumplimiento de lo que se acuerda entre los referentes de las organizaciones y los funcionarios de turno.

Vamos por:

- **Aguinaldo para todos los beneficiarios de potenciar trabajo**
- **Aumento en los planes que hoy están en \$12.000**
- **Apertura de los programas para todos los desocupados**
- **Entrega de alimentos en cantidad y calidad acordado**
- **Vacunación para los compañeros que cumplen funciones en comedores y merenderos de todo el país**
- **No al pago de la deuda externa**

Oscar Kuperman

3J en las calles

Pasado un año y medio del mandato de Alberto Fernández, este 3J las tendencias generales dentro del feminismo quedaron expuestas y con ello la política del gobierno hacia el sector: sacar al movimiento de mujeres y feminista de la calle y darle vía institucional. Esto no es ingenuo y en sintonía con la intención de ponerle la tapa al movimiento de masas, atenta contra un movimiento que logró masificarse tomando en sus manos los métodos obreros y populares de organización para salir a luchar.

Lamentablemente, al menos por el momento, las fuerzas del feminismo aliadas al FDT, están siguiendo este rumbo. La decisión política que tomaron, más allá de excusarse con la pandemia que nadie deja de tener en cuenta, fue la de no convocar a movilizar y la de planchar los espacios asamblearios surgidos el calor del 3J. Si bien sostienen que el eje presupuestario es de vital importancia a la hora de poner en marcha políticas integrales contra la violencia machista, a esta altura es incoherente señalarlo y dejar pasar la política económica del gobierno que es la negociar chirolas, pagar la deuda y devolverle al FMI todo lo que Macri se fugó. El pueblo pasa hambre y ese hambre pesa sobre nuestras espaldas, ¿Qué pasó con la unidad que supimos construir en las calles que decía fuera el Fondo, plata para las mujeres, lesbianas,

trans, travestis, bisexuales y no binaries? Necesitamos esa unidad.

Desde nuestro punto de vista, sin desatender la situación sanitaria -la cual requiere extremar los cuidados para las acciones que realicemos-, sostenemos que la movilización callejera es nuestro resguardo, es lo que nos fortalece y lo que nos permite avanzar en nuestros reclamos, a la vez que disputar para donde van los recursos del país, si para lo que el pueblo necesita, o para garantizar el saqueo y llenar los bolsillos de los usureros que siempre nos hundieron. Otra no queda porque la situación económica y social apremian. Por eso, el 3J estuvimos en las calles en distintas provincias, con el protagonismo de las trabajadoras desocupadas y ocupadas que vienen enfrentando la crisis. Las convocatorias callejeras no fueron masivas, pero fueron correctas y esperamos que esta tendencia sea la que tome cuerpo. La puja esta abierta y llamamos a seguir organizándonos con ofensiva, buscando la unidad de quienes queremos dar esta pelea, para ser capaces de volver a volcar a las calles al conjunto del movimiento y a todas las que son y se sienten parte de este grito colectivo que dice Ni una Menos, porque es allí donde podemos ganar.

El 3J correspondía movilizar porque no se puede pasar por alto que sigue habiendo prácticamente un femicidio por día a la par que avanza la feminización de la pobreza. Porque queremos que dejen de matarnos y que se aumente el presupuesto para combatir realmente la violencia machista,

con trabajo y vivienda digna, porque las respuestas no llegan como se necesitan y no vamos a dar ninguna tregua ante los programas precarios que ofrece el gobierno. Porque aún no sabemos donde están Tehuel y Lichita y queremos que aparezcan con vida. Porque la precarización laboral también tiene cara de mujer y los salarios no alcanzan ni para llegar a mitad de mes, mientras tenemos los trabajos más expuestos a la pandemia, como lo demuestran las trabajadoras de la salud y la educación. El 3J había que salir por Úrsula y por todas y salimos. El mensaje de “si no vuelvo rompan todo”, tiene que seguir interpelándonos colectivamente y apostamos a que así sea.

En función de todo esto seguimos adelante haciéndonos fuertes. Destacamos el trabajo que estamos llevando a cabo en las barriadas, avanzando con nuestros encuentros mensuales “Juntas Nos Hacemos Fuertes” de la CUBa- MTR y con los talleres de formación en violencia por motivo de género desde una mirada crítica y de clase. Al calor de la pelea y de la necesidad de dar respuestas, vamos construyendo acciones colectivas como la experiencia de la Brigada Rosa Freire en Zona Norte de la PBA, de la comisión de Jujuy que hace actividades callejeras de prevención contra la vigencia machista entre la juventud, junto a las experiencias históricas de Matanza PBA y la de Resistencia Chaco, a la par que la juventud está tomando en sus manos esta lucha. Estamos construyendo experiencias con respuestas organizativas concretas y exigiendo repuestas al Estado y

al gobierno, como se plasmó en las charlas online que el PRML acompañó y realizó en la semana del 3J. Con esa misma fuerza tenemos que poder llegar a cada lugar de trabajo, con la mirada puesta en que nuestra fuerza aporte a la lucha rebelde del pueblo por el salario, el trabajo, contra el hambre y por mejores condiciones de vida.

Por último señalamos como dijimos anteriormente, que este 3J fue correcto estar en las calles y militamos para que sea esta la tendencia que prevalezca, porque ante la decadencia de este capitalismo monopólico que cada vez nos cuesta más vida, necesitamos un cambio de fondo. Por este camino es que el feminismo debe continuar construyéndose de modo de darle cause a todo el potencial subversivo que contiene. ¿Por qué? Porque queremos al feminismo para la revolución y los tiempos urgen.

Julia Quinteros

En el día del periodista

"Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias."

(Ryszard Kapuscinski)

En 1938, en Córdoba, tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Periodistas. Allí se instituyó el 7 de junio como el Día del Periodista en la República Argentina, en conmemoración de aquella jornada de 1810 en la que Mariano Moreno fundó la Gaceta de Buenos Ayres, y que tuvo como columnistas, ni más ni menos que a Manuel Belgrano y a Juan José Castelli. Fue así que el periodismo nació en nuestro país como un instrumento al servicio de la lucha contra el colonialismo y la esclavitud.

Mucha agua corrió bajo los puentes desde entonces y las clases dominantes comprendieron, sin demasiado esfuerzo, que la palabra escrita y la búsqueda de la verdad eran demasiado peligrosas para sus intereses de clase.

Con el cambio de la matriz productiva en la década de los noventa del siglo pasado, y al calor de un proceso de hiperconcentración monopólica y extranjerización de la economía, el control de los medios de comunicación (periódicos, radios, canales de televisión, portales de internet y redes

sociales) pasó a ser una obsesión para los dueños del poder, y un extraordinario negocio. Como contraparte, el campo popular, y particularmente la izquierda, dieron a luz a una amplísima gama de medios alternativos, buscando hacer pública esa "otra realidad" que los medios burgueses querían ocultar. La miseria, la corrupción, el hambre, la tortura, los asesinatos masivos, la depredación del medio ambiente, y toda una larga lista de calamidades, junto a la pelea dada por los trabajadores y el pueblo, configuraron la agenda permanente de quienes optaron por informar, objetiva y valientemente, lo que estaba pasando.

También hay que destacar las luchas del sector, en donde sobresale la inmensa pelea que dieron los trabajadores de prensa de Télam, en contra del vaciamiento de la agencia estatal de noticias que impulsó el entonces gobierno de Macri a través de su secretario Hernán Lombardi. Un reconocimiento para la vanguardia de un sector que viene siendo castigado a nivel salarial y de condiciones laborales, fruto de la política de las grandes patronales del sector, cuestión que no se diferencia según las líneas editoriales: de ello da cuenta el conflicto abierto en Página12, cuyos trabajadores enfrentan la prepotencia del "camarada" Víctor Santa María.

Periodismo para la lucha

Hace mucho tiempo que los periodistas más famosos representan la voz del gran capital. Pero también hubo de los otros, que pagaron con su vida su

compromiso con el pueblo.

En ese sentido, vaya nuestro recuerdo emocionado para Ana María Estevao, joven de 22 años, estudiante de la Facultad de Humanidades de La Plata, y reportera del periódico La Voz de Solano, secuestrada el 19 de octubre de 1975, y asesinada por la Triple A. Y para Santiago Servín Benítez, de nacionalidad paraguayo, de 51 años, director del mismo periódico, secuestrado y desaparecido por la dictadura videlista, el 7 de septiembre de 1976. ¿Y cómo no mencionar a Emilio Mariano Jáuregui, cronista del diario La Nación, secretario general del Sindicato de Prensa (FATPREN), que compartió lista con Rodolfo Walsh y fundó la mítica editorial La Rosa Blindada, junto al editor José Luis Mangieri y a los inolvidables Juan Gelman y Diego Rivera? ¿Cómo olvidar las balas asesinas de la dictadura de Onganía, que cegaron la vida de Emilio, aquél 27 de junio de 1969, en la esquina de Anchorena y Tucumán? Fue el propio Gelman quien lo recordaría en un poema de su libro Relaciones: *"la belleza ¿es un pájaro que a lo mejor voló? / ¿se fue a Sévres? / ¿cayó acribillado a balazos el 27*



Emilio Jáuregui en China

de junio de 1969 / en la esquina de Anchorena y Tucumán?..."

Quienes elegimos el periodismo de liberación como un arma de militancia y denuncia estamos comprometidos con la memoria y el ejemplo de aquellos compañeros y compañeras, en la vereda de enfrente de los amanuenses del poder, los Lanata, Feiman, Viale o Pérez, y bregamos por un país en donde los grandes multimedios, como el grupo Clarín y otros estén en manos del Estado, y éste en manos del pueblo trabajador.

La Organización Mundial de Periodistas, reunida en 1958, proclamó el 8 de septiembre como el Día Internacional del Periodista, en homenaje y conmemoración del fallecimiento del periodista checoslovaco y miembro del Partido Comunista en la clandestinidad Julius Fucik, detenido por la Gestapo en 1942, torturado y asesinado por los nazis en 1943. Desde su celda, y con la colaboración de un guardia logró sacar el último de sus trabajos, "Reportaje al pie de la horca". Queremos cerrar esta nota con la dedicatoria de aquella obra monumental:

"Este es mi testamento para ustedes, padre, madre y hermanos. Para ti, mi Gusta, y para ustedes, camaradas. Si creen que el llanto borrará el triste torbellino de la pena, lloren un poco, pero no se lamenten. He vivido por la alegría, por la alegría he ido al combate, y por la alegría muero. Y sería un crimen poner sobre mi tumba el ángel de la tristeza".

Sergio Arancibia

¡Absolución de los y las 27 estudiantes de la UNC!

Junto con el pedido de desprocesamiento de nuestra compañera Viviana Toros y nuestro compañero Maxi Torres, sumamos el reclamo por la absolución de los y las 27 estudiantes de la UNC, judicializados por haber sido parte de la Rebelión Educativa del 2018. Las movilizaciones callejeras, piquetes, tomas de establecimientos y tierras son medidas de lucha que utiliza el pueblo contra las políticas de ajuste. Nos sumamos a la campaña en defensa de una de las libertades democráticas básicas y exigimos también la libertad de todos los presas y presos políticos.

¡No a la condena a estudiantes por luchar!
¡La protesta no es delito!

Perú ante una oportunidad histórica

El ciclo de convulsiones sociales y políticas que sacude a buena parte de América Latina en los últimos años, no tiene una excepción en Perú. Tres presidentes en un año, una de las tasas de mortalidad por Covid-19 más altas en el mundo, una economía que retrocedió más que cualquier otra en la región: todos indicadores de un medio ambiente social marcado por la desconfianza y el repudio a una dirigencia política que, además de probadamente corrupta, se ha mostrado incapaz de garantizar acceso a la salud pública en plena pandemia y un mínimo de estabilidad económica para las enormes mayorías empobrecidas. Desde 2018, intermitentemente, se han sucedido diversas movilizaciones sociales que auguraban una puesta a tono con el vecindario sudamericano.

En los últimos cinco años, Perú ha tenido cuatro presidentes y dos formaciones del Congreso. Desde Fujimori a la actualidad, los cinco presidentes electos por el voto popular han estado sumidos en casos de corrupción: el citado Fujimori, Toledo, García, Humala y Kuczinski. Y la candidata que llegó a la segunda vuelta, Keiko Fujimori, está procesada por encabezar una organización criminal para blanquear activos ilícitos. En ese marco, las elecciones presidenciales.

Pedro Castillo y Keiko Fujimori consiguieron menos

del 20 por ciento de los votos en la primera vuelta que se realizó en abril. Con la debilidad de origen que implica tal dispersión de los votos, ambos encararon la cuesta de la segunda vuelta, que terminó en una gran paridad: 50,2% contra 49,8%. Apenas 70.000 votos de diferencia en favor del maestro Pedro Castillo. Siendo su rival una representante de la derecha más nauseabunda de la región, no sorprende que apelen a enturbiar la definición de la elección. La pretensión de la derrotada de anular actas de votación que representan al menos 200.000 votos de regiones abrumadoramente favorables a su opositor, recuerda los casos recientes de Trump en EEUU y de Netanyahu en Israel. Retener el poder aún a riesgo de hacer temblar los fundamentos de la democracia burguesa es un recurso cada vez más frecuentemente utilizado por estos sectores.

La respuesta de Castillo ha sido la convocatoria a sus bases a ganar las calles, y hace bien. Cualquier titubeo frente a la voracidad de esta derecha



herida en las urnas, sería la antesala de un camino de concesiones a costas de las expectativas populares. No va a ser apegándose a una institucionalidad burguesa en ruinas como se va a cimentar un proyecto con pretensiones populares y antiimperialistas, sino apoyándose en la movilización obrera y popular. En momentos donde los pueblos en las calles han desnudado la fragilidad de los dos modelos más emblemáticos de la falsa democracia de élites, como Chile y Colombia, no hay lugar para esperanzarse con “buenos perdedores”. La acusación de fraude de Keiko es solo el inicio de una campaña que busca diluir la voluntad transformadora que anida en la base social de Castillo. Mientras mayor sea el protagonismo popular en aplastar a la reacción, tanto mayores serán las posibilidades de disputar el programa que oriente al gobierno electo.

Castillo proviene de la sierra norte de Perú, y su reconocimiento público proviene de la huelga de maestros que lideró en 2017. Nunca estuvo en la función pública y todo su entorno más estrecho está vinculado a posiciones de izquierda. En su campaña insinuó transformaciones que, aún vagas, permitieron atraer la genuina voluntad de cambio de la mayoría del electorado. “Modificar el sistema político y económico para enfrentar la pobreza y la desigualdad”, “reforma constitucional para dar preminencia al Estado en la economía”, “garantizar que los recursos del cobre, el oro y el gas natural beneficien a los peruanos”, aunque “sin embargar los activos de las empresas sino renegociando los

contratos”. Si estas insinuaciones quedan ahí o avanzan en un programa de transformaciones estructurales de la mano de un gobierno democrático, popular, nacional, antimonopólico; dependerá en gran medida de la capacidad de presión que ejerzan las organizaciones obreras y populares, advirtiéndole que se abre una posibilidad de avanzar sobre los tradicionales dueños del Perú.

Para esto se deberá tomar conciencia de que, más allá de las dificultades propias de todo proceso liberador, soplan vientos a favor en la región. Las movilizaciones populares en varios de los países vecinos, y también -aunque en menor medida- en el propio Perú, están dislocando a las “vacas sagradas” de la burguesía más entreguista del continente, como son las ‘democracias’ chilena y colombiana. En Perú, las propias clases dirigentes están haciendo crujir los tabúes principales sobre los que se asienta el sistema político que aún perdura: la idea de que las instituciones funcionan, que la justicia es independiente e impera sobre todos, y que la voluntad popular es sagrada y se expresa en el voto. El desafío no pasa por recomponer la confianza herida, sino por construir un poder de nuevo tipo que sepulte al Perú de las élites.

Leo Funes

***¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DE TODOS LOS
PAÍSES OPRIMIDOS... UNÍOS!***